

Teoría de la evolución y superstición

Muy a menudo las supersticiones adoptan la forma de una imaginaria relación causa-efecto: por ejemplo, se puede creer que existe esa relación entre ver pasar un gato negro y sufrir un golpe de mala suerte. Una idea ya antigua de los psicólogos, especialmente los evolucionistas, es que esas creencias o comportamientos supersticiosos han podido, aun siendo irracionales, difundirse entre la población porque quizá representan una ventaja selectiva. Imaginemos que en la prehistoria algunos humanos desarrollaron la creencia de que el ruido del viento en los árboles anunciaba la llegada de un depredador. Es una idea falsa, pero como si hay ruido es más difícil oír a los depredadores, el hecho de correr a refugiarse cuando se produce ese ruido puede suponer el salvar la vida. Por tanto, la selección natural pudo favorecer a los supersticiosos.

En un artículo reciente, Kevin Foster, de la universidad de Harvard, y Hanna Kokko, de la universidad de Helsinki, proponen una formulación matemática elemental de esta idea¹. Y así muestran, con un caso sencillo, que un comportamiento supersticioso puede surgir por selección natural... y continuar incluso cuando ya ha desaparecido el motivo que lo generó.

¹Foster, K. & Kokko, H. (2008). *The evolution of superstitious and superstitious-like behaviour*. Proceedings of the Royal Society. <http://www.people.fas.harvard.edu/~kfoster/FosterKokko2008%20Proc%20B%20superstition.pdf>

Falon, A. E., Rozin, P., & Pliner, P. The child's conception of food: The development of food rejections with special reference to disgust and contamination sensitivity. *Child Development*, 1984. 55, 566-575

Kelemen, D. Function, Goals and Intention: Children's Teleological Reasoning About Objects. *Trends in Cognitive Science*, 1999. 3, 461-468

McCrae, R. R., & Costa, P. T. Validation of the Five-Factor Model of Personality Across Instruments and Observers. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1987. 52, 81-90.

Nemeroff, C. J. Magical Thinking About Illness Virulence: Conception of Germs From 'safe' versus 'dangerous' others. *Health Psychology*, 1995. 14, 147-151

Pacini, R., & Empstein, S. The Relation of Rational and Experimental Information Processing Styles to Personality, Basic Beliefs, and the Ratio-bias Phenomenon. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1999. 76, 972-987.

Rakison, D., & Poulin-Dubois, D. Developmental Origin of the Animate-Inanimate Distinction. *Psychological Bulletin*, 2001. 127, 209-228.

Rice, Tom W. Believe it or not: Religious and other paranormal beliefs in the United States. *Journal for the Scientific Study of Religion* 42(1), 2003. 95-106.

Rosengren, K. S., Johnson, C. N., & Harris, P. L. Eds. *Imagining the Impossible. Magical, Scientific and Religious Thinking in Children*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.

Spelke, E. Core Knowledge. *American Psychologist*, 2000. 55, 1233-1232

Tobacyk, J. J. A Revised Paranormal Belief Scale. *The International Journal of Transpersonal Studies*, 2004. 23, 94-98.

Notas:

¹ Referencia a un famoso experimento de Nemeroff (1995) que marcó el inicio de las investigaciones sobre las supersticiones: la gente (en su inmensa mayoría) se niega a ponerse un jersey limpio si se les ha dicho que perteneció a un asesino en serie. Los inves-

tigadores ven en ello la idea implícita de que el mal es una sustancia. (Nota del traductor al francés)

² Lo cual recuerda también la *teoría de los campos mórficos* de Sheldrake, concebida para explicar la supuesta posibilidad de "sentir una mirada" o de transmitir el pensamiento. Según esta teoría, la mirada cobra vida, se convierte en materia. (Nota del traductor al francés)

³ La reificación consiste en considerar concreto un objeto abstracto.

⁴ Las creencias en lo paranormal se han medido según la última versión de la PBS: la RPBS –*Basic Paranormal Belief Scale*– (Tobacyk, 2004), a la cual hemos añadido algunos puntos porque el cuestionario no tiene en cuenta todos los aspectos de la superstición.

